

Vitrina Cero: Arqueología y Diplomacia (14 de abril – 13 de julio de 2025)

Adolfo Rivadeneyra (1841 – 1882)



DOY ADOLFO RIVADENEYRA Y SÁNCHEZ,
intendente y Director General de Correos de Chile, en París; P. en Madrid,
el 6 de Febrero último.

Adolfo Rivadeneyra y Sánchez nació el 10 de abril de 1841 en Valparaíso. Era hijo del célebre editor Manuel Rivadeneyra, creador de la monumental *Biblioteca de Autores Españoles*, quien se había trasladado a América en busca de fondos. Cuando contaba siete años de edad, la familia se traslada a Madrid. Durante su período formativo, Rivadeneyra destaca en el dominio de los idiomas, llegando a cursar varios años en Francia, Alemania y Bélgica.

En 1863 solicita ser admitido en la carrera diplomática. Su primer destino será el consulado de Beirut con el puesto de Joven de Lenguas, figura utilizada para formar a jóvenes en idiomas poco corrientes. Así, llega a dominar el árabe en un corto período de tiempo y publica su *Estudio para el mecanismo de la lengua árabe*, que remite a Isabel II en 1865. También por estas fechas se forja su pasión por Oriente.

Durante estos años, ejerce el consulado en Jerusalén de manera circunstancial en dos ocasiones. El 26 de enero de 1867 es nombrado vicecónsul en Beirut, y a finales de año en Colombo (Ceilán). Un año más tarde, en Turquía Asiática, con residencia en Damasco. En 1869 asiste con Eduardo Saavedra a la inauguración del canal de Suez y, finalmente, en julio de 1870 es declarado cesante y regresa a España.

Con motivo de este cese escribe su libro *Viaje de Ceilán a Damasco*, una obra de viajes en la que sin embargo introduce estudios de carácter científico y etnográfico, dando un papel destacado a la Arqueología y perfilándose como uno de los mayores especialistas de la época respecto a Oriente.

En 1874 es nombrado vicecónsul en Persia con el objetivo principal de explorar las posibilidades comerciales del país. Durante su mandato, recorrerá el país durante un año, aprendiendo el persa y plasmando sus impresiones en *Viaje al interior de Persia*. En el transcurso del viaje también obtiene gran cantidad de piezas y objetos de gran valor arqueológico.

Concluido el periplo, regresa a España por motivos de salud. Se reincorporará en diciembre de 1878, cuando es nombrado cónsul en Singapur, adonde no llega a partir. Su último destino será el consulado en Mogador, Marruecos, que ejercerá hasta su dimisión el 1 de noviembre de 1879.

A partir de entonces, Rivadeneyra se centró en la actividad intelectual. Retomó la *Biblioteca* de su padre, creó y participó en la Sociedad Geográfica de Madrid y fue socio corresponsal de la Real Academia de la Historia. Falleció en Madrid en 1882, convertido en uno de los primeros y mayores orientistas de España. También contribuyó al engrandecimiento de las colecciones de MAN, donando junto a su padre varios objetos de Palestina y el Mar Muerto en 1867. En 1878, el Museo le compró una gran colección de antigüedades persas que aún hoy constituye una de las más significativas de sus fondos relativas a este ámbito temporal y geográfico.

Notas bibliográficas.

Escribano, F. (2005), "Adolfo Rivadeneyra, un diplomático español al servicio del estudio y del viaje por Oriente", *Arbor CLXXX*, 711-712 (marzo-abril 2005), pp. 789 – 804.

- (2006). "Un gran viajero, arqueólogo y pionero en Oriente: Adolfo Rivadeneyra", *La aventura española en Oriente (1166 – 2006)*. Madrid, pp. 153 – 162.
- "Adolfo Rivadeneyra y Sánchez", *Diccionario Biográfico de la Real Academia de la Historia*.
<https://dbe.rah.es/biografias/74409/adolfo-de-rivadenebra-y-sanchez>